

“La estadística española ha tenido una importancia extraordinaria en la segunda mitad del pasado siglo”

¿Cuál es el campo de estudio que más satisfacciones le ha propiciado?

Evidentemente, la elaboración de la Contabilidad Nacional de España y su distribución provincial que ocupó mucho tiempo en mi tarea estadística. Aparte de las Estadísticas Industriales, también tengo que destacar la elaboración en el Servicio Sindical de Estadística de una estadística provincial del sector servicios (desagregada) que hacía posible el cálculo de la Renta Nacional.

No es fácil pronunciarse sobre cuál de todas estas labores (creación de información estadística, creación y debate de opinión experta, comunicación de la información económica a la opinión pública) es más importante. Es fácil de imaginar que cada uno lo valorará según sus intereses intelectuales, su profesión y sus conocimientos.

¿En qué medida ha contribuido la estadística al desarrollo económico y social de nuestro país?

La estadística española, como queda de manifiesto en los trabajos comentados, ha tenido una importancia extraordinaria en la segunda mitad del pasado siglo.

Los responsables del diseño y la ejecución de la política económica necesitan herramientas adecuadas que les ayuden en la toma de decisiones, en la aplicación y en el control de los resultados de las medidas de política económica. El ingrediente sustancial para la creación de estas herramientas es sin duda el aparato estadístico, cuya existencia, fiabilidad y continuidad constituyen una condición *sine qua non* para que las decisiones puedan adoptarse con criterios adecuados y

pueda comprobarse su cumplimiento y evaluarse sus resultados.

La construcción de capacidad estadística es, por tanto, una necesidad ineludible para establecer una estrategia de desarrollo económico y para su seguimiento y su eventual modificación a la vista de los resultados. Pero su conocimiento y su uso no pueden limitarse a los responsables de la política económica, que podrían caer en el despotismo ilustrado si en la sociedad no se estableciera un debate entre expertos, con fuentes suficientes y suficientemente contrastadas de información, que analizaran los asuntos desde perspectivas diferentes de las del Gobierno.

En una sociedad democrática es imprescindible la participación de la sociedad civil en el debate de los asuntos de interés prioritarios de la sociedad para la denominada “*public choice*” y que los ciudadanos entiendan las consecuencias de las decisiones, los costes y los beneficios de cada opción y puedan contar con los conocimientos y datos imprescindibles para valorar si los resultados obtenidos se acercan, o no, al máximo posible y a su mejor distribución con los medios disponibles. La orientación a la opinión pública por los comunicadores y divulgadores de los problemas de la sociedad y de los mecanismos de decisión para afrontarlos son un elemento imprescindible para la elevación del nivel medio de cultura del hombre de la calle y para promover el debate público. La transparencia de la información y el contraste de opiniones interesadas y de opiniones independientes aseguran la existencia de mecanismos sociales para que no puedan cometerse errores muy graves o, al menos, que quienes los cometan paguen el precio del fracaso político.



Principales aportaciones de Julio Alcaide a la Estadística española

En 1953, coordina las estadísticas industriales por ramas de producción, encomendadas a los Servicios de Estadística de los Sindicatos Nacionales. Fruto de dicha coordinación, fue la publicación de las *Estadísticas de Producción Industrial* en 1958 hasta 1975.

En 1957, colabora en la construcción de la *Tabla Input-Output de la Economía Española* de 1954 y la correspondiente *Contabilidad Nacional*. Tras su finalización, el mismo equipo de trabajo acometió la confección de las tablas de 1955 a 1957 y las respectivas Contabilidades Nacionales. De forma periódica, bajo la dirección estadística de Julio Alcaide, se elaboraron las Tablas Input-Output de 1958, 1962, 1964, 1966, 1968, 1970, 1975 y 1979.

En 1957, el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, con motivo de su 100 aniversario, concibió la idea de elaborar un estudio regional denominado "*Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*", encargándosele la estimación del VAB y del empleo de los sectores de la industria, la construcción y los servicios. El éxito de esta publicación aconsejó al Banco de Bilbao la elaboración bienal de estudios sucesivos, por lo que la Dirección del Servicio le propuso incorporarse a su plantilla, con el compromiso de elaborar los sucesivos trabajos de la "*Renta Nacional y su Distribución Provincial*" y la coordinación y elaboración del *Informe Económico Anual* de dicho Banco.

En la Fundación de las Cajas de Ahorro (FUNCAS) organizó el Departamento de Análisis Económico y Estadístico, elaborando informes continuados sobre la Coyuntura Económica y, anualmente, la estimación de las *Magnitudes Económicas Regionales*, que culminaron con el *Balance Económico Regional* (Autonomías y Provincias) de los años 1995 al 2000. El último Balance que ha dirigido, corresponde a los años 2000 al 2009. Uno de sus últimos trabajos destacables ha sido "*La evolución de la población española, por provincias y regiones autónomas en el siglo XX*" publicado por la Fundación BBVA en el año 2006. Contiene información detallada sobre la demografía de las provincias españolas a lo largo del siglo XX, desglosando la información demográfica española con datos ajustados por quinquenios y con un avance de los primeros años del siglo XXI.



Semblanza de Julio Alcaide

por Julio Alcaide

Nací en Cádiz el día 18 de enero de 1921, hijo de Ángel Alcaide Tapiador y Adela Inchausti del Olmo. Vine al mundo en condiciones físicas muy desfavorables. Gracias al ilustre médico Don Bartolomé Gómez Planas, pude superar la primera infancia.

En junio de 1936 terminé el Bachiller. La guerra la pasé en Madrid, donde había sido trasladado mi padre. Al finalizar la guerra y para ayudar al sostenimiento económico de la familia, se decidió que antes de regresar a la Universidad, buscara trabajo. En 1940 ingresé como Oficial en el Sindicato Nacional de la Piel. Aprobé las oposiciones al nuevo Cuerpo de Estadísticos Sindicales y fui nombrado Jefe de Estadística en 1945.

Colaborando desde el inicio en los estudios de Renta Nacional de España y su Distribución Provincial del Banco Bilbao, en 1962 pasé a formar parte del banco y a dirigir, entre otros trabajos, los estudios de renta.

Debido a mi gran familia (Categoría de Honor por 19 hijos vivos) he necesitado aceptar todas las colaboraciones públicas o privadas que pudiera aportar: El Ministerio de Hacienda, la Comisión del Plan de Desarrollo, La Secretaría General Técnica del Ministerio de Comercio, FUNCAS, etc.

Entre las personas que más han influido en mi desarrollo personal tengo que citar a Don Joaquín Cabeza de Vaca, Estadístico Facultativo y Secretario General del Servicio Sindical de Estadística, a Don Enrique Fuentes Quintana, Director del Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio y a Don Román Perpiñá Grau, Vocal del Consejo de Economía Nacional.

Soy Intendente Mercantil graduado de la Escuela Superior de Comercio de Madrid e hijo predilecto de Cádiz. He recibido varios premios (a destacar el Premio Rey Jaime I de Economía y la Medalla de Andalucía) a lo largo de mi trayectoria profesional. Mi colaboración a la Estadística Nacional, Regional y Provincial quedó cerrada en 2009, por razones de salud y de edad.

¿Cuál es la situación actual de la estadística española? ¿Qué esfuerzos quedan por hacer?

La estadística española tiene el inconveniente de no recoger los efectos de la economía sumergida lo que, en las circunstancias actuales, supone una dificultad manifiesta a la hora de alcanzar datos reales a través de las estadísticas disponibles. Mejorar el proceso de elaboración y aproximación en las estadísticas que se dispone hoy en día, sería del máximo interés, pero es probable que la denominada economía sumergida impida llegar al conocimiento real de los datos que se buscan.

¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años?

En el momento actual, existen un cúmulo de normas para modificar los resultados del sector público, pero el fruto que pueda obtenerse de las medidas que se están estableciendo es absolutamente desconocido y, por tanto, hay que reservar opiniones futuras a un periodo tan largo como son dos decenios. No obstante, es evidente que la política del futuro económico de la Unión Europea es un tema discutible y sumamente comprometido. Sería necesario que todos los miembros de la Comunidad Europea analizaran la realidad actual para buscar una solución aceptable para todos los países que la integran.